

## COOPERACION

Boletín núm. 2

Octubre 1960

### ACTUALIDAD SOCIAL

"Abajo los privilegios" ha dicho recientemente el célebre economista francés Rueff, "hace falta abatir los privilegios abusivos porque millones de jóvenes, al llegar a la edad adulta, piden cuentas y exigen plazas, y no se les puede ofrecer un mundo cerrado". "El Mercado Común nos pone en trance de renunciar a nuestras rutinas y a todo un arancel de métodos arcaicos".

Tenemos que pensar en vivir de nuestro propio trabajo, iniciativa y esfuerzo. El Mercado Común se ha ido desarrollando al conjuro de "abajo las aduanas" y está viéndose que las condiciones que crea la mayor libertad de circulación de mercancías y hombres, requieren que también se reduzcan otras "barreras sociales"; es decir que tienen que ceder entre los hombres esas otras fronteras más o menos disimuladas de estamentos sociales cerrados.

La herencia es una realidad y hasta cierto punto respetable, no vamos a decir que la posibilidad de transmitir cierto tipo de bienes de padres a hijos está mal, pero los pueblos que se empeñen en hacer hereditarias demasiadas cosas, y, sobre todo pretendan poder competir con lo que por dicha vía pueda transmitirse los unos a los otros, llevan las de perder.

No pretendamos vivir de glorias o triunfos pasados. Cada jornada necesitamos jugar nuestra suerte; así será dinámica y progresiva nuestra sociedad.

Nada menos que el Jefe del Gobierno francés ha dicho también estos días en un Congreso: "es preciso evitar, si de verdad se quiere que nuestra sociedad rejuvenezca, que los puestos dirigentes no sean reservados a un pequeño número de familias o categorías sociales".

La cultura no tiene que ser un instrumento de privilegio, sino de expansión y desarrollo de los pueblos.

En dicho discurso se lamentaba el Jefe del Gobierno de que Francia que necesita al año 10.000 ingenieros y produce solamente 4.500 y necesitan 90.000 técnicos medios y superiores sólo produce 30.000 .

Pero aún hay que advertir otro mal y es que en ese número de ingenieros y técnicos lamentablemente reducido, son una minoría insignificante los que proceden del sector campesino o laboral a pesar de ser mayoritario dicho sector.

Naturalmente hay que dar facilidades a los que quieren abrirse paso mediante su propio esfuerzo y no tengamos miedo a que se congestionen ciertos planos de actividad laboral o profesional, si al menos esa gente tiene espíritu de trabajo. Por eso hay que decir que está bien que todos tengan oportunidades de escalar los diversos grados de cultura, pero no para vivir de rentas o privilegios sino para trabajar donde pueda cada uno.

¿Cuándo veremos competencia entre ingenieros, abogados, técnicos, etc.?.

---

Lo que sería difícil de concebir en una sociedad en la que hubiere igualdad de oportunidades para todos serían las grandes diferencias en las remuneraciones de unos y de otros.

Los países que han otorgado dichas facilidades a todos, son los que luego han llegado a una mayor aproximación entre las ganancias y unos y de otros. En estos países la escala de diferencias es muy reducida. Así tiene que ser.

Cada uno de los que hacen una carrera o realizan un adiestramiento, no tienen que pensar que sus resultados se deben exclusivamente a los méritos propios.

¿Cuánto cuesta hoy a la sociedad el aprendizaje de un aprendiz, la maestría de un maestro, la técnica de un técnico, quienes han tenido a su disposición profesores, escuelas, etc.?.

Cuidado con la acumulación vitalicia de privilegios.

Una cuestión concreta que tenemos sobre tapete referente a nuestra promoción cultural es la referente al bachillerato laboral, cuyo grado elemental se cursa de 10 a 15 años. El bachillerato laboral pretende ser una conjugación de la capacitación intelectual y preparación profesional. ¿Esta combinación puede ser efectiva y eficaz a esta edad de 10 a 15 años?.

Indudablemente el tiempo que se dedica esa edad a la preparación profesional o laboral es con resta de la que pudiera dedicarse a la formación cultural y científica y mientras se carezca de un mínimo de formación intelectual es evidente que la profesional o laboral no puede ser eficiente.

Así resulta fácilmente el bachillerato laboral elemental, un aprendizaje de segunda categoría, que se hace sacrificando de momento un tiempo que sería utilísimo y por tanto no podemos decir que es una fórmula la más interesante para donde el aprendizaje

je y la formación profesional están satisfactoriamente resueltos.

### EL CAMINO QUE SIRVE A TODOS LOS HOMBRES

La empresa que no podemos eludir los hombres es la de vivir.

Y vivir tal como tenemos que hacerlo hoy en día no es nada fácil.

Nuestro espíritu tiene unas apetencias que no guardan correlación con lo que más o menos espontáneamente nos ofrece la naturaleza. Es como para pensar que o nuestro espíritu no está proyectado y hecho para este mezquino mundo o esta naturaleza es una madrastra que no nos correspondía.

Por lo que respecta a nuestro espíritu sabemos efectivamente que su destino no termina aquí y por eso no tiene nada de particular que broten en el mismo apetencias superiores a las realizables aquí.

En cuanto a esta naturaleza, a la que hemos calificado de madrastra, no es que lo sea en todas partes y siempre. No nos sentiríamos tan defraudados por la misma si hicieramos lo que estaba de nuestra parte. Las dos cosas igualmente necesarias, con las que tenemos que enfrentarnos con la naturaleza son el trabajo y la organización. Son los dos elementos que condicionan nuestros resultados en el empeño de obtener buenos resultados.

---

El país en el que más opulentamente viven los hombres y cuyo nivel de vida se envidia es indudablemente Estados Unidos.

Cuando leemos ciertas estadísticas, que reflejan su standar de vida, se nos hace agua en la boca. En concreto, este nivel de vida significa un

autómovil por cada dos personas, un teléfono por cada cuatro, un hogar confortable por cada familia, un televisor por cada tres, equis kilos de tejidos o de cemento o de acero por cada ciudadano, etc.. En definitiva una lista interminable de cosas que son producto del trabajo e ingenio humano a disposición de todos.

Allí la NATURALEZA, entendiendo por tal el suelo y subsuelo, los ríos, los mares, las minas, los bosques, los terrenos de cultivo, etc., supone solamente UNA OCTAVA PARTE en el logro de su estándar de vida. Este es un dato que nos puede hacer pensar mucho y desviar nuestra envidia. Esto significa que allí el mañá produce el trabajo y la organización del hombre.

A la vista de estos resultados alguien podría decir que pobre es el país que no aspira a ser otra cosa. Nosotros más propiamente diríamos que son pobres los pueblos que trabajan poco o con mal rendimiento, aun cuando por efectos de mala distribución quepan explicar otras cosas, como la falta de clima de trabajo y superación o la existencia de núcleos de indigentes.

---

A propósito del rendimiento del trabajo o mejor dicho productividad no nos resistimos hacer mención de lo que en un estudio reciente sobre la economía alemana hemos ojeado. Es muy curioso. Existe un paralelismo completo entre la productividad, la intensidad de capital y el consumo de energía eléctrica.

Respecto de la evolución en lo que respecta a la productividad del trabajo el valor neto de la producción por trabajador se ha pasado de 1950 que era de 9.500 DM. a 13.000 DM. en 1958. El salto de 1959 y primer semestre de 1960 es mucho más espectacular.

En esas mismas fechas la intensidad del capital, que se mide por la evolución del valor bruto del equipo fijo se ha pasado de 10.000 DM. en 1950 a 13.000 DM. en 1958. Así mismo la intensidad de la corriente eléctrica por trabajar activo se ha pasado en dicho período de 6.000 Kw/h a 8.000 Kw/h.

Estos datos se refieren a las medias obtenidas en el conjunto de actividades y por la totalidad de trabajadores activos.

La cantidad de capital por persona activa oscila mucho según las actividades desde un máximo de 100.000 DM. en Petroleos a un mínimo de 2.400 DM. en confección al igual que el consumo de energía eléctrica por persona activa desde 140.000 Kw/h en industrias de los metales no férricos a 450 Kw/h en la industria de la confección.

Esto significa que el aumento de la producción es paralelo al aumento de capital invertido en el proceso productivo o dicho de otra forma el aumento de la productividad del trabajo depende en gran medida del incremento de la cantidad de capital por persona activa.

El esfuerzo físico no basta.